



Dinámicas socioinstitucionales críticas. Un interrogante sobre las escuelas El caso de una pequeña población isleña

Critical socioinstitutional dynamics:
A question about schools
The case of a small island village

Lidia M. Fernández
elefe30@hotmail.com

Resumen: El artículo plantea avances en la línea de investigación que dirige la autora: "Dinámicas institucionales en condiciones críticas". Luego de exponer las principales conjeturas derivadas respecto del impacto de estas dinámicas sobre los espacios escolares informa sobre la investigación actual. Realizada en una pequeña comunidad isleña que sufre el impacto de un cambio global en su situación de vida y producción, esta investigación está permitiendo ajustar el planteo del problema en una línea conjetural que permitiría comprender bajo nueva luz la dificultad de las organizaciones escolares para incidir en el cambio de formas habituales de vida social.

Palabras clave: dinámicas socioinstitucionales, crisis, escuelas.

Abstract: The article explores the advances achieved in the author's research line, "Institutional dynamics under critical conditions". After discussing the main conjectures concerning the impact of those dynamics on the school spaces, it presents the most recent progress in this research project. Being carried out among a small island community which undergoes the impact of a global change in their life and production circumstances, this investigation is making it possible to focus on the problem through a conjecture that may help to understand in a new way the difficulty of the schools in terms of fostering changes of the habitual forms of social life.

Key words: socioinstitutional dynamics, crisis, schools.

La investigación¹

La situación problemática que procura abordar

Por distintos motivos las condiciones actuales del contexto

social latinoamericano configuran un medio crítico para el funcionamiento de las organizaciones y grupos que llevan adelante procesos de formación como tarea principal o auxiliar; organizaciones especializadas (diferentes tipos de programas y

proyectos en centros educativos, escuelas u otras unidades del sistema educativo formal), unidades organizacionales especializadas en la formación dentro de organizaciones sociales y productivas, programas y proyectos en la esfera de la producción

¹ Es un proyecto aprobado y financiado por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA. Se realiza en convenio con la carrera de Análisis e intervención institucional de la Universidad del Nordeste. El equipo de investigación está formado por L. M. Fernández (Directora), Investigadores: Cristina Alonso, Ana María Silva, Anahí Mastache, Silvia Ormaechea. Auxiliares: Fernando Morillo, Sofía Visuara, Mariana Pereira, Iona Perea. Becaria de Doctorado Cecilia Durantini. Alumnos de la carrera postgrado de Análisis e Intervención Institucional. Estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de ambas Universidades.

y el trabajo, el cuidado de la salud, el uso del tiempo libre, la participación socio comunitaria, sindical, política, de la comunicación, de la expresión y desarrollo de la creatividad, entre otras.

Las organizaciones que nos ocupan soportan en Argentina:

a) La exigencia de signo opuesto que las convierten en campos de alta tensión por cuanto la vigencia de una cultura tecnológica exige competencias cada vez más complejas frente a una realidad socioeconómica que impacta sobre vastos sectores de la población obstaculizando la posibilidad de hallar medios y sentido a tal contingencia.

b) La exigencia de transformar los sistemas y espacios institucionales vinculados a las distintas prácticas sociales para responder a condiciones generadas por el cambio sustantivo en el papel del Estado, junto a la dificultad creciente de las poblaciones para jugar un rol protagónico en tales procesos

c) La disminución de la capacidad colectiva de organización y autogestión, secuela de las diferentes formas de violencia institucional y social, frente a la necesidad de recuperar y desarrollar competencias para gestionar cambios institucionales básicos.

Estos aspectos constituyen sólo algunos de los que se presentan con mayor intensidad. Su efecto directo es la

configuración crítica de los espacios institucionales con la consecuente cronificación de modos de funcionamiento que clausuran a los grupos y a los colectivos en el sufrimiento pasivo de sus condiciones (Ulloa, F., 1995, p. 254-264; Enriquez, E., 1989, p. 84-119).

Particularmente visibles son tales condiciones en aquellas poblaciones y comunidades que han nacido o han desarrollado su vida por largo tiempo articulándola entorno a una empresa estatal que funcionó con ellas a modo de institución total (en Argentina, caso de poblaciones creadas o crecidas en torno a Yacimientos Petrolíferos del Estado, Yacimientos Carboníferos del Estado, SOMISA (industria del acero) y, aunque en una modalidad distinta, el caso que nos ocupa.

Ubicación del proyecto

El proyecto sobre el que aquí se informa es el cuarto en la línea que se desarrolla desde 1990 en la investigación del impacto de condiciones sociales críticas, como las señaladas, sobre las dinámicas escolares².

A 1995 el contenido que habíamos hallado con mayor recurrencia en los núcleos de la dramática educativa frente a situaciones críticas se vinculaba a un tema que parece serle constitutivo. Me refiero al tema

“protección-daño al sujeto en formación”. Tal como podíamos precisar en ese momento la situación crítica parecía impactar activando el temor a dañar, intensificaba la ansiedad relacionada con él y originaba movimientos institucionales de carácter defensivo.

Algunos organizadores que se presentaban como especialmente sensibles a la manipulación con esta función parecían permitir el control del potencial desestructurante de este impacto: el espacio, el tiempo, la representación del “objeto institución”³, los registros de la historia institucional, el proyecto educativo, la tarea primaria (enseñar/educar) y los modelos de posición central para la tarea primaria (el modelo de maestro y alumno)⁴.

La profundización del análisis lograda con los casos estudiados enseguida⁵ permitió advertir que *frente a situaciones de dificultad extrema* provocadas ya por la pobreza y el maltrato social a los niños y jóvenes, ya por situaciones especiales de abandono social sufridas por los colectivos institucionales, este tema de la dramática se ve activado en relación a un *objeto-institución que se experimenta afectado en su función de núcleo generador del espacio institucional*⁶.

Los datos parecían mostrar que aún en las mejores condiciones de compromiso y empeño de los

² Entre 1988 y 1991 habíamos realizado un estudio “Dinámica y dramática de cátedras universitarias frente al impacto de los grandes números de estudiantes” que alertó sobre los procesos críticos y algunos de los rasgos que adopta el movimiento institucional. Este alerta sirvió para definir la línea de investigación a la que me refiero y los estudios en ella realizados (todos Proyectos aprobados y financiados por la secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires-Argentina): “Dinámicas en la educación del niño pequeño: El caso de 10 escuelas infantiles de la ciudad de Bs. As.” (1990-1993); “Evaluación del Proyecto de enseñanza media semipresencial para zonas rurales-Provincia del Chubut. Argentina” (1993-1995); “Dinámicas institucionales en condiciones críticas: El caso de las 13 escuelas primarias de un Distrito urbano marginal de la ciudad de Bs. As.” (1995-2003). Los Informes completos de estas investigaciones sólo están disponibles para la consulta en la Hemeroteca del IICE-UBA pero parte de sus resultados se han publicado en los diferentes trabajos de la autora que se citan al final.

³ *Objeto-institución* es una expresión acuñada para referir a la institución en su carácter de objeto de vinculación y representación. Por la asignación de éste carácter la institución se considera parte del mundo imaginario y simbólico que estructura al sujeto desde su propia interioridad y que, al mismo tiempo lo enmarca. Se la considera parte organizadora central de la cultura de un establecimiento, contenido de socialización institucional y, en esos caracteres, se le asigna funciones de cohesión del grupo o conjunto de grupos, y centro del lazo socio-institucional. Se puede ampliar esta caracterización en los trabajos Fernández (1994, 2000).

⁴ Sobre el papel de los organizadores en la dinámica institucional puede verse Fernández (2004, Parte II).

⁵ “Dinámicas institucionales en condiciones críticas: El caso de las 13 escuelas primarias de un Distrito urbano marginal de la ciudad de Bs. As.” (1995-2003) incluyó la caracterización sociodemográfica de la zona, un estudio del modo en que los educadores y sus vecinos inmediatos caracterizaban el medio de inserción de las escuelas (la historia y situación de los barrios en que ellas funcionaban), estudios institucionales puntuales de cada una de las 13 escuelas y un estudio en profundidad sobre el vínculo de los maestros con la tarea y con los niños realizado a través de entrevistas grupales de carácter operativo (120 h. de trabajo operativo con un total de 25 grupos de maestros). Pueden verse noticias sobre esta investigación en Fernández, L. M., 1999 y 2002, citados al final.

⁶ Esta observación resulta consistente con una de las fuentes de sufrimiento institucional señaladas por René Kaës: el sufrimiento causado por la pérdida de capacidad instituyente. Ver Kaës *et al.* (1989, p. 15 a 83).

educadores, en cierta dimensión, las condiciones sociales de marginalización y sus consecuencias reales y fantaseadas combinadas con la falta real de recursos tienden a distorsionar los espacios internos de la formación conmoviendo el poder de los organizadores culturales habituales y poniendo fuertemente a prueba la capacidad de regulación psicosocial del colectivo.

En los casos escolares estudiados en la investigación citada⁷, pudo profundizarse el análisis de alguno de los modos en que -cuando los esfuerzos defensivos fracasan⁸- el medio social “penetra” el espacio institucional instalando en él una escena de sufrimiento, violencia y despojo que reproduce, en los términos de la vida escolar, el sufrimiento y la violencia externa.

En la situación real, los actores profesionales de estos casos -los maestros, los profesores⁹, los directivos, los orientadores- debían tratar con grupos grandes¹⁰ de niños que sufrían de privaciones varias: pérdida de su lugar de origen por migraciones recientes, desconocimiento de la lengua

del país, “sobre edad”, historias escolares con múltiples fracasos, sufrimientos provocados por la violencia familiar y barrial y por múltiples abusos, falta de “hábitos escolares”... y tenían que hacerlo en general con menos recursos que en una situación convencional. En la escena dramática a la que aludo, estos actores se experimentaban **ellos** privados de la posibilidad de hacer su trabajo, de la dignidad que acompaña al sentirse bien y ser aceptable en la vida escolar y, por fin, se sentían empujados a un margen en el que el riesgo del odio y la violencia mutua con sus alumnos (la posibilidad de dañar efectivamente) se constituía en la amenaza interna principal¹¹.

El material institucional mostraba además que, en estas condiciones de criticidad intensa, la permanencia del espacio psicosocial para la tarea primaria requería un “sobre esfuerzo” organizativo, de sostén y de animación para controlar la ansiedad y tensión originada en esa experiencia y generar creencia sobre la institución en sí, su vitalidad y su posibilidad instituyente (Enríquez, 2002, p. 22-26).

La posibilidad de sostener este sobre-esfuerzo aparecía ligado al apoyo mutuo entre compañeros de trabajo, a ciertos rasgos de las figuras directivas¹² y a ser portador de ciertas ideologías políticas, pedagógicas o religiosas que se constituían en referentes de apelación sobre el valor de la institución escolar. En muchas de las situaciones observadas el potencial de esta ligazón resultaba frágil y los colectivos se veían inmersos en movimientos defensivos que los ponían próximos a fenómenos propios del estallido y la devastación (Fernández, 1998, p. 132-157).

En este tipo de situación la sobre manipulación de los organizadores habituales¹³ no parecía resultar suficiente¹⁴. La condición básica que es depositaria de ansiedad parecía desplazarse de las condiciones institucionales del establecimiento a las condiciones sociales (“la fuente de todos los males es el medio social”), invistiendo al alumno -en definitiva el sujeto que trae a la escuela el “destrutivo e irreparable” medio social- de los elementos de daño y peligrosidad que amenazan la identidad de la escuela y la del maestro.

⁷ “Dinámicas institucionales en condiciones críticas: El caso de las 13 escuelas primarias de un Distrito urbano marginal de la ciudad de Bs. As.” (Investigación en la Programación científica SCYT UBA 1995-2003).

⁸ Me refiero al esfuerzo (en el nivel de la acción conciente y racional y en el nivel de tramitación inconciente) que hacen los colectivos de educadores para proteger el espacio escolar y su función luchando de diferentes modos contra la adversidad material y contra el incremento de ansiedad que producen las situaciones críticas.

⁹ En Argentina -aunque todos tienen título de Profesor- se dice Maestro al educador de enseñanza inicial y primaria (el que atiende al niño hasta los 6-7 años), se llama Profesor al educador de materias especiales para estos niños (plástica, música, educación física etc.) o al educador de adolescentes y adultos.

¹⁰ 35 a 40 alumnos atiende un maestro o profesor en la tarea diaria de enseñanza. El total de niños de las 10 escuelas (aproximadamente 6000) los 5 o 6 miembros del equipo de orientación cuya tarea supuesta es ayudar en “los casos con dificultades”.

¹¹ Por cierto, esta es una de las consecuencias más temidas por los sujetos: el deterioro en la capacidad de la institución para sostener el espacio psíquico de los individuos y defenderlos aún de su propia hostilidad.

¹² La comprensión de lo difícil de la situación, la disposición a colaborar y prestar ayuda especial al maestro, el reconocimiento explícito del valor de su tarea, el convencimiento -en acción y discurso- sobre el sentido y valor de esforzarse con esos niños y demostrar que pueden aprender “como cualquier niño” fueron los rasgos del comportamiento directivo asociados con mayor frecuencia a este efecto.

¹³ El concepto de *organizador* alude a un aspecto, hecho o conjunto de hechos que posibilitan la ordenación de relaciones y acciones dentro de una pauta en la que adquieren sentido. En general se trata de estructurantes que ayudan a consolidar el funcionamiento dentro del estilo institucional. El proyecto institucional; el diseño del espacio y la distribución del tiempo; las narraciones del origen y los momentos críticos de la historia, los rasgos que se adjudican a la identidad institucional, los modelos legitimados (entre otros) son organizadores centrales de la vida institucional en las escuelas. Ver ampliación del concepto en los trabajos de Fernández (1994, sobre todo Parte II y III; 2000) citados al final.

¹⁴ En el caso de las escuelas infantiles estudiadas por ejemplo, la ansiedad que provocaba el trabajo con niños muy pequeños (desde 45 días) y el temor a dañarlos se depositaba en el tiempo prolongado en que estos niños permanecían en la escuela. Gran parte de la actividad institucional giraba en torno a “la doma” de este tiempo para hacerlo más soportable. Otras condiciones, los espacios inadecuados, el excesivo número de alumnos por maestro, la inexperience de las maestras, las dificultades vinculares con las madres, por poner algunos ejemplos, no parecían “verse”. En un movimiento defensivo colectivo, toda la carga del daño temido estaba puesta en el tiempo y hacia el se dirigía la máxima atención. Los hechos entonces se desarrollaban dando fundamento a suponer que era justamente el poder mantener “controlado” allí todo el peligro de daño el que permitía liberar un espacio para los vínculos afectivos que posibilitaban la tarea. En los casos de las 13 escuelas primarias del estudio -que enfrentaban carencias muy antiguas y en estado de intensificación- estos organizadores -el tiempo, el espacio, el proyecto etc.- no parecían ya servir a este tipo de función defensiva. Puede verse más sobre el estudio de las escuelas infantiles en Fernández (1996a, p. 3-19).

El “domar al niño/joven-medio social y convertirlo en niño/joven-alumno escolar” surge entonces como el tema que concita la mayor cantidad de energía. Es el tema por el que se diferencian los maestros con experiencia de los inexpertos, los maestros de éxito de los que fracasan, aquellos que pueden sostener las condiciones de aquellos que no los toleran. Y por último es el tema central en la producción de ideologías que explican y racionalizan el investimento así como los desvíos -de diferente sentido- respecto de la tarea institucional primaria.

En este proceso *el niño/el joven* concretos pasan a la condición de objetos de sobre-manipulación y el daño temido a nivel fantaseado se hace real realimentando la ansiedad e instalando condiciones de estallido - las cosas se viven y suceden como si no hubiera mas capacidad de regulación- o devastación institucional. La catástrofe ya ha sucedido, la escuela se ha convertido en otro tipo de espacio: para cuidar, para controlar, para castigar, para alimentar etc. pero como escuela “ha muerto”.

Al 2003 los resultados de la línea de investigación permitían sostener que en estados de configuración crítica, conmovido el poder de los organizadores habituales y afectada la capacidad de regulación del colectivo, resulta probable encontrar:

- intensificación y amplificación de algunas de las tensiones que se presentan como constitutivas a la tarea de formación e incremento consecuente de la ansiedad (activación de núcleos de la dramática¹⁵);

- utilización de alguna de las condiciones institucionales básicas

(espacio, tiempo, currículo, distribución de responsabilidades, etc.) como depositaria de los rasgos que producen el incremento de modo que tal condición es vista como provocadora del daño temido;

- profusión de comportamientos de control y sobre-manipulación de la condición en cuestión de modo tal que la actividad en torno a ella se comporta como organizador central de la vida cotidiana y de la atribución de significados;

- producción de ideologías que explican y racionalizan la sobre-manipulación antedicha tomando contenidos disponibles en la cultura institucional y/o, en diferentes composiciones, en las ideologías defensivas del oficio;

- frente al fracaso de la defensa, experiencias de despojamiento, procesos de desvío en los fines y corrupción de los comportamientos, pérdida de espacio institucional de formación y emergencia de diferentes formas de violencia institucional.

También permitían plantear interrogantes acerca de la posibilidad institucional **real** de las escuelas de responder a las situaciones críticas “más allá” de la dramatización del contexto y, en todo caso, acerca del tipo de condiciones en que esta posibilidad se produce con alguna consistencia “más allá” de la presencia de determinados sujetos.

En dirección a este propósito el análisis en perspectiva del conjunto de estudios realizados mostró la necesidad de focalizar la investigación en *casos en los que la acción de las organizaciones educativas pudiera significarse con mayor precisión a la luz de la trama social* en la que

estaban insertas. De ahí la decisión de buscar pequeños conglomerados poblacionales en los que el estudio de los ámbitos escolares pudiera encararse después de una descripción de las dramáticas comunitarias abordadas en las diferentes esferas de la vida social.

El caso en análisis (2004-y sigue)

La Isla E-C

Este interés y la oportunidad de un acuerdo de cooperación con la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina, llevaron a definir como caso a “**Isla E-C**”, **pequeño conglomerado isleño sobre el río Paraná en la Provincia del Chaco**.

Esta comunidad parecía de especial pertinencia para la línea de investigación pues cuenta en su historia social y hasta fines de la década del 70, el haber sido sede de un sanatorio para enfermos del mal de Hansen que funcionó al modo de institución total para los afectados y para el pequeño número de pobladores externos. A partir de esa fecha y en un proceso que puede caracterizarse como de transición crítica, la población busca un nuevo perfil. Se presenta haciéndolo con dificultad y experimentando inestabilidad en todas las áreas de la vida social.

El relativo aislamiento, el bajo número de población (aproximadamente 1700 habitantes) y las facilidades derivadas del acuerdo de cooperación mencionado presentaron a esta localidad como un cuasi-laboratorio para el estudio de los procesos en los que se necesitaba hacer foco.

¹⁵ La expresión *Núcleo dramático* alude a la particular **formulación de una contradicción que subyace en los niveles no manifiestos del suceder dramático**, posee potencial para generar ansiedad y ha sido “trabajada” a través de diferentes transacciones que se expresan en aspectos centrales del movimiento expreso. Provocado para emerger -por la indagación o por diferentes acontecimientos-, se presenta en general como una **escena que puede formularse en los términos de un planteo dilemático. Muestra la posición de actores enfrentados a mandatos y/o deseos de diferente signo de modo tal que la decisión por uno u otro acarrea un daño temido**. En general se trata de un daño grave que compromete el marco que ofrece el escenario en su aspecto protector y que pone en riesgo, a nivel real, la posición y a nivel imaginario, aspectos cruciales de la vida y ser de los personajes. Ver más ampliamente en los trabajos citados al final Fernández (1998, 2000).

La localidad Isla E-C pertenece al Departamento Bermejo, uno de los 25 departamentos en que se divide políticamente la provincia del Chaco y dista 55 km de la ciudad de Resistencia, su capital. Geográficamente se encuentra ubicada en los 27° 17'32" de Latitud Sur y en los 58° 59'53" de Longitud Oeste del Meridiano de Greenwich, con una superficie aproximada de 12000 hectáreas.

Hace pocos años se construyeron un puente y un camino que la comunican con la ciudad con relativa facilidad. El camino en cuestión tiene 20 km de asfalto y los 35 restantes de ripio o tierra en buenas condiciones para ser transitado. Hasta esta construcción, lo pobladores debían comunicarse por el río y lo hacían en forma precaria, pues se trata del río Paraná, vía de agua muy caudalosa y sometida en su curso, a crecientes que inundan las costas.

En lo que puede considerarse su centro, la isla presenta una elevación de entre 15 a 20 metros sobre el nivel del río ubicada próxima a la orilla del Paraná, a la confluencia de éste con el río Paraguay y por consiguiente, próxima también a la frontera con la República de Paraguay.

En esta pequeña elevación estaba instalado el sanatorio cuyos edificios, reciclados, conforman hoy el centro cívico. Allí están ubicados el municipio, tres escuelas, una hostería, muy pequeños comercios, una pequeña biblioteca popular y un muy pequeño museo de la isla además del puesto sanitario, el puesto policial, los edificios de la gendarmería, empresas de electricidad y agua y los locales de tres iglesias de distinto credo.

La elevación aunque modesta, por ser la única que no queda bajo agua con las crecidas importantes del río y por concentrar estas actividades, se convierte en refugio estratégico en momentos de inundación.

Sobre un total de población de 1160 habitantes en 1991 se registraron 978

en este pequeño conglomerado y 181 dispersos en el interior de la isla viviendo de la pesca o de pequeñas huertas. En el censo 2001 las cifras arrojan 1624 pobladores de los cuales solo 110 permanecen viviendo en el interior.

En contraste con este "centro" de edificios reciclados y de construcción original de muy buena calidad, rodeado de un paisaje natural de vegetación y belleza exuberantes, las viviendas no son las codificadas como "precarias o de emergencia" pero si son muy modestas y sin mantenimiento. El censo 2001 mostró además que más de un 65% de los 365 hogares censados sufrían hacinamiento.

Para ese año la composición de la población por sexo mostraba, en ambos tipos de localización -y al contrario de los índices nacionales- una leve superioridad de la población masculina y también una mayor extensión de vida para los varones. La población padece déficit en la atención de su salud. Más del 60% no posee ninguna cobertura, y los pobladores informan de problemas especiales en las mujeres provocados por los embarazos, partos y funciones de crianza en combinación con la falta de una atención médica suficiente.

De hecho en ese año, y esto se ha agravado, 938 habitantes dependían de la atención del puesto sanitario que sólo hace asistencia primaria. Esto, aunado al aislamiento geográfico, la falta de buenos transportes y el bajo o nulo ingreso de un sector mayoritario hace que un número relativamente tan importante no pueda atender su salud, pues no tiene medios para trasladarse a la ciudad. Desde ya el problema afecta más fuertemente a la población infantil, las embarazadas y parturientas y a los mayores y es angustiante para los pobladores del interior de la isla.

Tampoco es buena la extensión y calidad educativa. En la población de 15 años y más, un total de 1017 personas para el mismo censo, se

registraron 290 sin instrucción elemental, 529 con la escuela primaria completa y el secundario incompleto, 163 con secundario completo, sólo 35 con nivel universitario completo y entre ellos los profesionales del área de la salud y el derecho que no son nativos de la isla.

Algunos datos sobre el abordaje metodológico utilizado

Para el caso de esta investigación en particular:

El objeto de estudio está definido por el modo en que se configura el "espacio institucional" en el que se insertan las relaciones entre actores pertenecientes a establecimientos educativos y los integrantes de las comunidades asentadas en su zona de influencia.

El campo de intervención es la población de la isla con focalización en las escuelas y organizaciones educativas no formales.

El propósito general es alcanzar una reconstrucción del "objeto-E-C" tal como opera en sus funciones de organizador del espacio social y posibilitar desde esta reconstrucción un ordenamiento de información que muestre a los pobladores los sentidos que se asignan a las diferentes esferas de su vida cotidiana y el *carácter cultural -no natural-* de sus vicisitudes.

Los estudios realizados en esta línea de investigación han mostrado que tanto a nivel de las organizaciones como en el nivel de pequeñas comunidades la intervención se afirma cuando permite abordar al "objeto-institución-población/organización" tal como funciona en los vínculos que sirven al lazo social y dan base a la identidad colectiva de los pobladores. Este abordaje posibilita comprender la índole de este objeto y el carácter consecuente que toman las identificaciones laterales, la percepción

social de las personas y los puntos de obturación tanto para imaginar un futuro que no repita, a manera de un destino, las circunstancias difíciles del presente, como para buscar soluciones a las dificultades que innoven respecto de las probadas en el pasado.

Para posibilitar este abordaje se puso especial atención en la definición de situaciones de interacción: pobladores-miembros del equipo de investigación, que fueran diversas pero en número suficiente para ayudar a captar *el modo en que se reiteran características atribuidas a E-C* tanto en la narración de su historia como en la descripción de su situación actual.

El diseño utilizado para estos propósitos sigue los lineamientos de los Estados de situación institucional¹⁶ (Fernández, L. M., 1982, p. 51-68; 1983, p. 59-80; 1998, p. 132-157) y, en consecuencia, la intervención tomada en su conjunto **se propone dos tipos de objetivos.**

Por una parte obtener datos, progresivamente más amplios y complejos, sobre: *el espacio físico y social* -interno y externo- de la zona definida como campo de intervención, *su historia oficial* -la que está presente en documentación y relatos formales-, aquella que emerge del aporte de *la memoria de algunos de sus testigos, la caracterización de sus condiciones para la vida* (el trabajo, el cuidado de la salud, la recreación, la participación política, el desarrollo cultural, la comunicación, la educación, la práctica de una fe, la recreación, la justicia, la seguridad, etc.), *los problemas y las necesidades sociales* (percibidos como tales): tal como la experimentan -

según sus apreciaciones en entrevistas y en comentarios espontáneos- los diferentes actores que ayudan con su testimonio; tal como llegan y se construyen en la percepción de las personas que intervienen desde la posición de investigadores.

Por otra, posibilitar un trabajo operativo con el ordenamiento de este conjunto de información, pues, se supone, esto permitirá a los pobladores hacer un acercamiento a su realidad que anime las posibilidades de organización en proyectos y permita al personal de las escuelas “salir” de encierros defensivos para apoyar dichos movimientos.

El avance 2004-2005

Por la articulación de la investigación con la formación posgraduada en laboratorios intensivos, pudo mobilizarse un equipo amplio (40 personas) que permitió concentrar en pocas estadas prolongadas en campo¹⁷ el levantamiento general de datos referidos a la caracterización sociodemográfica y cultural de la comunidad; a las opiniones de los pobladores sobre el pasado y el presente de la zona en las diferentes esferas de la vida social y sobre las características de las unidades educativas existentes en la localidad: un jardín de infantes, una escuela primaria y otra secundaria en el radio urbano, una escuela primaria en el sector rural.

La recolección de información se realizó centralmente a través de la consulta a documentación, observación

y entrevista abierta a adultos, jóvenes y adolescentes y el uso de técnicas expresivas (relatos y dibujos) en el caso de los niños.

En una estada de 6 días se entrevistaron 352 personas. De ellas 35 lo fueron en su carácter de vecinos antiguos de la zona. El resto (149 adultos, 62 adolescentes y 106 niños) fueron consultados en el marco de organizaciones de pertenencia en las áreas de espacio, vivienda e infraestructura de uso comunitario, trabajo, producción, educación, salud, gobierno, cultura, recreación, religión, justicia, seguridad y participación¹⁸.

Como cierre de la estada con propósitos diagnósticos se hizo una primera jornada destinada a la comunicación de nuestros análisis “in situ”. Un trabajo intensivo de los equipos de investigación -día por día- permitió ordenar la información de las entrevistas, tal como era recordada por los entrevistadores, en cuatro apartados:

- **El pasado:** Primera reconstrucción de la sucesión de hechos mencionados por los entrevistados en sus relatos de la historia del lugar. Los sucesos recordados por los sujetos datan aproximadamente de los años 60. Los hechos anteriores pertenecen a la memoria colectiva como resultado de su inclusión en libros y folletos.
- **El presente:** Reconstrucción de los puntos de la trama socio institucional a través del relevamiento de instituciones y organizaciones mencionadas por los entrevistados.
- **El futuro:** descripción de los

¹⁶ Los ESI son dispositivos complejos de intervención desarrollados a partir de propuestas originales de la psicología institucional argentina con fundamentos en la psicología social y el psicoanálisis, incorporando los ajustes de afinamiento técnico y la ampliación de bases teórico-empíricas derivadas de la investigación y la intervención en la cátedra y programa que dirijo. Están destinados a (a) estimar los rasgos que caracterizan el funcionamiento institucional en vinculación a los niveles psicosociales de operación que quedan comprometidos en la vida social y en las tareas institucionalizadas y traducir esta estimación en sucesivos informes de “devolución”, (b) poner tal informe en trabajo en procesamiento con los diferentes grupos institucionales o sociales, (c) acompañar -a demanda- la formulación de las líneas de acción y proyectos que resultan de tal procesamiento. Trabajan sobre la base del material recogido en entrevistas individuales o grupales con los distintos grupos del establecimiento (organizados según grupos naturales de trabajo de la misma posición) o grupos sociales (organizados según criterios que permitan reproducir la trama social de posiciones) y utiliza para su análisis la información recogida previamente sobre la historia y el estilo socioinstitucionales tal como pueden ser reconstruidos a partir del testimonio de informantes clave y el material documental.

¹⁷ Fueron en total 2 breves de pre-campo y contrato y 2 extensas e intensivas destinadas a realizar entrevistas y hacer consultas documentales.

aspectos deseados y temidos según manifestaciones directas.

El material de dibujos y narraciones de niños y adolescentes se expuso junto con una selección de testimonios que ilustraban cada uno de los puntos.

La jornada dio posibilidad de recoger información complementaria en aportes espontáneos de los asistentes. Inició además “la mostración” de un modo de trabajar que garantizaba los compromisos del equipo de investigación al momento de la contratación del trabajo.

A *posteriori*, se trabajó con el material de las entrevistas, los documentos y las producciones gráficas y narrativas en un análisis temático que permitió precisar contenidos de la información para 30 áreas temáticas, 127 categorías y 101 subcategorías y dio como resultado 12 informes de avance. Uno por cada área de la vida social estudiada.

Lo producido con estos análisis permitió organizar dos documentos de base. Uno que sintetiza la caracterización de las condiciones y los modos de vida en la isla para cada una de esas áreas tal como queda relatada por los testimonios. Otra que ordena los acontecimientos en una línea histórica.

Sobre la base de ambos documentos, fue posible definir los aspectos de la información que aparecían con una reiteración suficiente como para ser considerados “comunes” a la mirada y preocupación de la mayor parte de los consultados; algunos puntos en la consideración de la situación de la Isla-tal como la expresan estos aspectos “comunes” que a nuestro juicio necesitaban una

reconsideración por parte de los vecinos¹⁹ y por último, algunos de los temas por los que, probablemente, fuera posible animar a tal reconsideración sin ocasionar un efecto resistencial.

Sobre la base de la primera propuesta interpretativa y utilizando una selección de testimonios procedentes de ambos documentos se prepararon los materiales trabajados en **la intervención de devolución** que se realizó en septiembre del 2005 (estada de 5 días).

El análisis realizado hizo aconsejable optar por una devolución en **situación de jornadas de grupo amplia** de modo de facilitar en lo posible la visión del colectivo. Se atendió sin embargo a la diferenciación por edad²⁰.

Se utilizaron tres tipos de dispositivos para cumplir con esta intervención:

- Para el caso de los **niños** de jardín y escuela primaria se optó por presentar una narración sobre **La vida en la isla** y solicitar dibujos libres sobre lo oído.

- Para el caso de los **adolescentes**, se preparó un informe de devolución sobre la base del material de entrevistas y se presentó con lectura de testimonios. Se solicitó luego de la lectura un trabajo que tuvo como resultado una serie de “mensajes y propuestas a los adultos”. Con autorización de sus autores estos trabajos fueron presentados en la jornada general.

- Para el caso de **toda la población** las jornadas fueron anunciadas reiteradamente por la pequeña radio local. **La invitación a los entrevistados en la etapa diagnóstica fue personal,**

hecha en su domicilio previa entrega de la transcripción textual de su entrevista, el documento resultante de su entrevista diagnóstica.

En el **encuentro** se presentaron diferentes materiales. Algunos a modo de exposición en las paredes de una gran sala, en una pantalla de video y en mesas. Otro en una parte del espacio que funcionó como escenario.

Sobre las paredes y en los rincones de la sala se exhibieron distintos materiales de devolución: *Un material fotográfico* armado al modo de *relato visual* sobre hechos narrados por los entrevistados acerca de los diferentes momentos en la historia y la vida actual de la isla²¹. *La reproducción en gran tamaño de la foto satelital de la isla* donde se podía advertir que el aislamiento geográfico respecto del territorio es relativo, en tres de sus costados está separada por corrientes menores de agua, y es posible hacer conciencia de la índole social que concurre al aislamiento tal como funciona efectivamente; *el listado de todas las unidades sociales, emprendimientos y pequeñas organizaciones que fueron identificadas como resultado de la exploración* acompañado de una *maqueta* del ejido municipal con localización de todas ellas. Entre ambos mostraban un tejido socio institucional “vivo”, complejo, no presente en los documentos oficiales, que contradecía como evidencia la sensación de catástrofe y muerte que con tanta intensidad habían transmitido en las entrevistas los pobladores y también era la intención de intervención-podían animar a advertir que este movimiento permanecía “no dicho” y

¹⁸ Los adultos y jóvenes se seleccionaron a través de informantes calificados primero y luego por la técnica de encadenamiento hasta la saturación. Los adolescentes se invitaron en forma abierta en la escuela secundaria y se trabajó con los que aceptaron participar de las entrevistas grupales. Se trabajó con todos los niños del jardín de infantes y las escuelas presentes en la semana dedicada a esta tarea. Entre los adultos mayores de 60 años se incluyeron **todas** las personas más antiguas de la comunidad según los informantes.

¹⁹ Se trata en general de aspectos que se presentan con fuerte contenido imaginario. El equipo de investigación descubre esto en la triangulación con diferentes tipos de datos y tiene que decidir cuáles de esos aspectos pueden ser puestos a consideración -dado el estado del vínculo entre investigadores y pobladores- y, en todo caso, de que manera deben ser presentados para provocar el pensamiento.

²⁰ Se hizo una jornada para adolescentes y otra para niños además de la realizada con invitación abierta a la población general.

²¹ Este documento se presentó en paneles y en un video. Algunas de las imágenes sirvieron de fondo a los momentos del relato a voces que enseguida se detalla.

a interrogarse sobre las razones de tal silenciamiento. *Los dibujos de los niños* como respuesta a la narración de cuentos sobre la vida en la isla y *las producciones de los adolescentes* a raíz de su particular Jornada de devolución.

En el espacio que funcionó como escenario se presentó una narración llamada “Escenas de la vida en El Cerrito. Una aproximación en la voz de los pobladores”.

Elaborada sobre la base de los materiales recogidos, dicha -salvo en pequeñas acotaciones- en los términos de testimonios textuales, la narración versaba sobre la historia y la situación de la isla y destacaba aquellas cuestiones seleccionadas y ordenadas según una estrategia de intervención a la que se aludió ya en la nota 19. La puesta en escena del relato se hizo en la disposición escénica de las estructuras corales, al modo de un teatro leído.

La lectura de la narración estuvo a cargo de once miembros del equipo que se diferenciaron por sus parlamentos y su vestimenta entre los que decían la voz de los pobladores y los que decían la voz de los investigadores.

La línea argumental incluyó la mención de los hechos y sentimientos mas reiterados para seis tiempos:

- el tiempo del pasado remoto y la incursiones españolas (1400-1500);
- el tiempo de la guerra (guerra regional que enfrentó a Argentina, Paraguay y Brasil en un campo de operaciones próximo a la frontera inmediata);

- el tiempo del sanatorio en funcionamiento (1939-1975);
- el tiempo del cierre del sanatorio y la producción de relatos acerca de las maldiciones que pesan sobre el destino de la isla debidas a este cierre // (1975-1978).
- el tiempo de un “hoy” que duda sobre su futuro y presenta al turismo-sus bondades y sus peligros- en términos dilemáticos: aceptar el turismo es obtener recursos pero “perderse como cultura y comunidad” // rechazar al turismo es conservar ambas pero perderse por la falta de recursos, la soledad, la pobreza, la amenaza para los jóvenes);
- y un tiempo ubicuo que atraviesa el resto: el tiempo de inundación que se hace presente como amenaza en el relato reiterado de las grandes inundaciones previas a la construcción de una defensa costera: las inundaciones de 1930 // 1966 // 1975 // 1983 // 1986)²².

La jornada se dividió en tres tiempos. Uno en el que los investigadores recibieron a las personas y las alentaron a recorrer la exposición, el segundo destinado a presentar el relato a varias voces y un tercero que se ocupó en entrevistas espontáneas registradas por diversos medios.

A los dos meses de esta fecha se volvió al campo para administrar un cuestionario con la técnica de rastreo censal. El cuestionario fue semi estructurado y procuró por una parte recoger material que permitiera validar

el avance interpretativo hasta el momento; por otra, estimar -en extensión y profundidad- el impacto de las actividades de devolución y, además, afianzar el vínculo de investigación con la comunidad para encarar la profundización del estudio en desarrollo²³.

El procesamiento del material obtenido por este instrumento²⁴ y otra revisión del material de entrevistas permitió una mejor comprensión de la complejidad de la trama social que abordábamos y nos permitió avanzar en mayor profundidad en el tipo de información a poner en conocimiento de los pobladores²⁵. Una nueva intervención realizada en septiembre del 2006 permitió poner a consideración nuestros resultados en forma amplia con la exposición de los cuadros resultantes del cuestionario acerca de sus juicios sobre las necesidades en las diferentes áreas de la vida social y un relato a varias voces más complejo que el del 2005²⁶. Como decisión de intervención decidimos incluir grupos de intercambio formales post relato – con coordinador y registrador – y pusimos especial atención en el sistema de comunicación y, además de usar la radio local, se diseñó un sistema de doble visita – vivienda por vivienda – que permitió la entrega de invitaciones personales a 565 personas²⁷ además de las entregadas en la escuela secundaria a todos los alumnos.

Tal cuidado aumentó significativamente la asistencia de los pobladores y permitió obtener el registro

²² Para la fecha en que este artículo entra en prensa otra gran inundación a cubierto grandes extensiones de cultivo y ocasionado, nuevamente, cuantiosas pérdidas. Además ha confirmado la advertencia reiterada que hacían los vecinos: la defensa construida sólo ha protegido el centro mas alto.

²³ Este es un punto delicado siempre pero esta población es especialmente sensible a “los de afuera que van a sacar información y nunca vuelven” y desde el principio habían advertido su expectativa acerca de nuestra consistencia.

²⁴ 130 pobladores adultos y 78 adolescentes entre los que la mayoría no había sido entrevistada en el 2004.

²⁵ Como creo ya debe resultar claro, a medida que el equipo de investigación amplía su perspectiva, afina su percepción y se acerca algo más al objeto-Isla E-C de esta población, puede incorporar nuevos contenidos a los trabajos con la población acerca del material. Y esto, que funciona como intervención institucional, abre a nuevos conjuntos de información.

²⁶ “Ayer y hoy en la vida de E-C: una aproximación en el diálogo de investigadores y vecinos”.

²⁷ En la jornada de devolución “in situ” habíamos contado con unos 30 pobladores, en las jornadas del 2005 con unos 50 y en la del 2006 con 116 entre los que por primera vez participaron 19 adolescentes y 15 pobladores de la zona mas interior de la isla, además de todos los miembros del gobierno, todos los profesionales, varios comerciantes y pequeños productores y un número importante de pobladores sin propiedad y desocupados. Esto permitió hacer funcionar 8 grupos diferentes de intercambio en el que logramos estuvieran representadas una cantidad diversa de posiciones sociales. Por primera vez, según ellas, se escuchó en un grupo así, la voz de las amas de casa.

de sus intercambios grupales. Posibilitó también advertir una serie de movimientos autogestivos que han tenido origen en las intervenciones del 2005²⁸ así como la toma de algunas decisiones de parte del gobierno y las autoridades escolares que, si bien son incipientes y se ubican mayormente en el plano de lo simbólico²⁹, indican una disposición a usar de esta modalidad de intervención.

Avances en la focalización del problema

Aunque es imposible en este espacio comunicar lo que sabemos sobre E-C hasta aquí, algunas cuestiones son de mención indispensable para comprender la dirección que ha tomado nuestro estudio.

La reconstrucción de la historia de la localidad y la indagación de opiniones de los pobladores sobre su situación actual permitió advertir que, en forma aproximada a lo que suponíamos, el Sanatorio Dermatológico funcionó hasta su cierre como centro organizador de la vida económica del resto de la población que vivía por trabajar en el sanatorio o para su provisión.

A diferencia de la historia oficial, la narrada en el pequeño museo y en la folletería turística, que hacía énfasis en la Guerra de la Triple Alianza, la provincialización de la zona y unos

breves días en que E-C fue la capital de la Provincia como acontecimientos dadores de identidad, en el relato de los pobladores es la existencia del Sanatorio el que cubre esta función y es su cierre el que se reitera como punto crucial de la historia comunitaria.

Para una parte de la población, los profesionales, gente del gobierno y algunos pequeños comerciantes “embarcados” en el proyecto turístico, el sanatorio se cierra porque el mal de Hansen ya es tratable y no requiere de internación.

Para otra parte de la población, mayoritaria, el cierre del sanatorio fue consecuencia de la decisión - inconsulta con los pobladores y los enfermos- de dedicar la isla al turismo. Provocó un inaceptable maltrato a los pacientes que se cuenta con escenas desgarradoras y fue motivo de múltiples maldiciones que predicen un futuro sin futuro, un destino de sufrimiento y pobreza sin salida.

Tal desacuerdo sobre los hechos funciona al modo de una fractura muy difícil de sortear a la hora de discutir los proyectos para el desarrollo. Divide a la población entre “los damnificados” y “los usufructuados”, impide un análisis racional de las posibilidades reales y obstaculiza el contarse mutuamente como recurso para emprender cualquier plan.

Como conjunto de sucesos que se muestran al modo de pruebas fehacientes de la maldición, luego del cierre del sanatorio la población fue acosada por grandes inundaciones y

sufrió cuantiosas pérdidas en animales, viviendas, bienes y tierras aptas para el cultivo³⁰. La pesca, actividad prioritaria, se vio también comprometida en su volumen tanto por las inundaciones como por el impacto ecológico de las grandes represas.

Los contenidos del relato de estos hechos y las emociones que lo acompañan habilitan a pensar que esta población se enfrentó a una experiencia de múltiples pérdidas que se configuró con las características de una crisis de índole catastrófica (Thom, 1979, p. 65-74).

Frente a esta, la ayuda social -muy magra- y el pequeño contrabando se convirtieron en salidas a la situación de emergencia y produjeron según los testimonios, una disminución de la capacidad de emprendimiento que por los rasgos descriptos permite pensar en las condiciones de un síndrome de violentación institucional (Ulloa, 1995, p. 236-256).

Además de estar cargado con los significados de abandono y maltrato que se ligan al cierre del sanatorio, el plan turístico provoca desconfianza en los pobladores de menores recursos que son la mayoría. La concepción que parece instalada es que el gobierno, en vistas a hacer un “recambio de población”, está dispuesto a una segunda expulsión mediante artilugios que ocultan una real expropiación de sus tierras³¹.

Efectivamente, según los entrevistados, en las esferas de gobierno el lugar comienza a ser atractivo para un

²⁸ La organización de un grupo de adolescentes para construir una maqueta gigante de la isla sobre la idea de una maqueta que dejó en la estada 2005 el equipo de investigación. Un grupo “multipartidario” que se reúne en la Biblioteca Popular para analizar posibles emprendimientos productivos, el aumento de miembros de un grupo que trabaja en la recuperación de la historia local sobre la base del material de reconstrucción histórica producido por la investigación, la introducción en el jardín de infantes y las escuelas de actividades vinculadas a la caracterización social e histórica de la isla, varios movimientos de demanda social son, algunos de los ejemplos citados por los actores sociales.

²⁹ Son algunos ejemplos: la incorporación de datos sobre “la época del sanatorio” que estaban silenciados, en la folletería turística, la creación de una fiesta de homenaje a los antiguos pobladores (uno de ellos, de 100 años, le decía en el 2006 a una de las investigadoras: “Usted tiene que volver Mara, porque Mara viene y a mí me premian”), el mejoramiento del transporte con medidas de control de los servicios; la utilización de la forma “reuniones de consulta con los pobladores” por parte de los Concejales, la incorporación de la documentación fotográfica al material de una muestra itinerante organizada por el museo, etc.

³⁰ La mayor de estas inundaciones “post-cierre” dejó bajo el agua por 8 meses al 75% de las tierras.

³¹ Los viejos pobladores tienen sus parcelas por cesión del gobierno al cierre del sanatorio pero sin papeles. Actualmente se les da un breve plazo y prioridad de compra. Como tal cosa es imposible por sus magros recursos, deben abandonar sus tierras. En muchos casos el gobierno provincial y municipal otorga viviendas - de baja calidad constructiva - en compensación pero esto, a la vez ha traído problemas subsidiarios: la población del interior de la isla abandona sus pequeñas chacras y, en el decir de una pobladora, “se vienen acá a hacer de vagos y a andar a la mendiga de un plan jefe” (subsídios por desempleo).

sector más pudiente³² de la capital provincial que está comenzando a edificar ahí casas de fin de semana.

Aunque el registro de nuestra observación no muestra que este movimiento alcance a modificar una dinámica social de empobrecimiento creciente y el hecho de un municipio también pobre que no puede dar un impulso franco a su plan turístico, esta explicación -que probablemente usa el molde de “la expulsión de los pacientes”- es reiteradamente utilizada por la mayoría de los entrevistados.

Para decirlo de un modo grueso, la población -en todos sus sectores- parece verse encerrada en una situación en la que la falta de recursos para invertir en emprendimientos cierra caminos alternativos y tensa la situación de vida y seguridad personal en todas las posiciones sociales a las que hemos accedido por entrevista. Desde la de los gobernantes, pasando por la de los profesionales, comerciantes y muy pequeños productores, hasta la de los peones y pescadores no organizados y por supuesto la de los desocupados.

En rigor parece plantearse una situación psicosocial de encierro derivada de la de marginalización geográfica y exclusión social. En ella la creencia en las maldiciones puede estar operando al modo de las ideologías colectivas defensivas caracterizadas por Dejours³³ (1992, p. 29) y como salida **imaginaria** a una situación de “encerrona trágica”³⁴ (Ulloa, 1995, p. 186; p. 246-260).

En particular y salvo algunos intentos tímidos, las organizaciones educativas parecen “padecer” un particular encierro dentro de sus

fronteras. Lejos de salir hacia el espacio social en procura de dar respuesta a las demandas y necesidades de un conglomerado tan pequeño -como el discurso político pedagógico oficial lo enuncia- permanecen reiterando formas de trabajo convencional y aludiendo con énfasis -igual que los pobladores- a la necesidad de lograr que algo o alguien de un “impulso” para provocar una movilización de la zona en el sentido de “algún cambio”. En los pocos relatos acerca de intentos en este sentido, el desenlace parece haber sido el regreso al interior de las fronteras organizacionales por el rechazo social a sus intentos.

De hecho, los movimientos sociales espontáneos en busca de una mayor participación se apoyan en organizaciones que no son la escuela y los educadores que colaboran con ellos lo hacen fuera del contexto escolar³⁵.

Más aún, la trama de relación de los pobladores con los educadores parece “signada” por la insatisfacción. Los pobladores dicen no encontrar en la acción de las escuelas una educación valiosa para sus hijos, y los educadores dicen no contar con la ayuda de las familias para escolarizar realmente a los niños. La mayoría, de ambos lados, -para desconcierto inicial de los investigadores- sí coincide en que la educación escolar no es buena para garantizar a los jóvenes poder continuar sus estudios en la ciudad.

Por una parte la expectativa respecto de la función de la escuela es muy alta, por otra la percepción de lo que efectivamente hace indica una valoración muy baja.

La comparación de *lo que pueden las escuelas* con “lo que podía la educación familiar de la propia infancia” -en los vecinos- o con “lo que podrían los educadores si los alumnos fueran distintos a lo que son” -en los educadores- parece funcionar al modo de un mal entendido acerca de la función institucional de la escuela que destina a un trámite difícil los intentos de articular esfuerzos.

Los análisis, hasta diciembre de 2005, permitieron mirar con una nueva perspectiva la posición que pueden jugar las escuelas en un contexto de conmoción crítica como este.³⁶ Posibilitaron advertir que, en este caso por lo menos, el movimiento social de recuperación generalmente asociado en primera instancia a la producción y la ayuda social, parece dejar poco margen de movimiento a los espacios educativos del sistema en lo que hace a su propia capacidad de reacción.

Tal vez fuera posible pensar que, para esta población, los ámbitos escolares (donde “se pone a resguardo al niño y al joven” / “donde hay que mandar a los hijos porque la ley obliga”) son ámbitos de valor ambiguo, en los que -con ellos- quedan depositadas funciones defensivas asociadas con el procesamiento de la crisis y en los que es posible jugar la negación de los cambios en marcha o la oposición a ellos.

Si este fuera el caso, una indagación más profunda o un análisis más fino de todos los materiales permitiría tal vez identificar los caminos por los que el comportamiento ambiguo “obliga” a los espacios escolares al tipo de dramatización “sin salida” que han

³² Este sector “pudiente” de la población es visto así en comparación con la pobreza del isleño, pero en realidad se trata de una población de clase media modesta. La isla está en una región del país con los mayores índices de pobreza por lo que en general el turismo que la visita proviene en su mayoría de obras sociales o de la ciudad próxima y es, en realidad, un turismo de bajo poder adquisitivo.

³³ Conjunto de creencias compartidas por un conjunto de sujetos que hallan en su contenido base firme para negar, no percibir, aquellas cuestiones que no pueden modificar y les provocan miedo y ansiedad. El contar con una ideología de este carácter permite sobrevivir. Es de interés -en el trabajo citado- la investigación del autor sobre el “sub-proletariado francés”.

³⁴ El autor caracteriza esta situación como una en la que los términos incluidos en mutua dependencia se someten a mutua violencia y no cuentan un tercero al que apelar.

³⁵ Algunos movimientos de jóvenes y de adultos encuentran su espacio de reunión y acción en la biblioteca popular, por ejemplo, o en incipientes organizaciones cooperativas.

³⁶ De hecho el avance permitió re-significar casos estudiados anteriormente en ámbitos no escolares.

mostrado nuestros estudios anteriores y que aquí parece repetirse.

También es posible pensar que la misma índole institucional del modelo escolar en vigencia pone a la escuela - en la realidad y en el imaginario de este caso- al lado del poder del gobierno y “sus desatinos”, injusticias y abusos.

Es plausible pensar entonces que el espacio escolar se pueda convertir en un escenario donde jugar el derecho a definir el futuro a través del poder sobre los hijos y, ¿por qué no?, los conflictos y venganzas contra el poder que la escuela representa.

Como quiera que fuera, el margen de movimiento de los educadores escolares estaría entonces efectivamente al interior de las fronteras institucionales y “su salida” hacia las necesidades sociales en acciones comunitarias sería una posibilidad más difícil que la “entrada” a una dinámica de repetición.

Sin duda que, si esto se diera de esta forma, adquiriría el sentido de una condición material que efectivamente puede provocar la -tan reiteradamente dicha y poco oída- soledad del maestro que trabaja en estas escuelas: “sólo, sin apoyo, sin padres”, disponible entonces para entrar en procesos de evitación, sobre manipulación y violencia.

Noticias sobre la etapa actual

En atención a estos interrogantes y a la necesidad de mayor comprensión sobre lo que efectivamente sucede con las escuelas y sobre los modos en que sucede, la etapa actualmente en marcha comenzó por someter todo el material disponible (el de entrevistas, cuestionarios y registros de intercambio post jornadas 2006) a un análisis comparativo de

modo de precisar las modalidades de interacción entre los movimientos en diferentes áreas de la vida social y las escuelas.

En el año 2007 parte del equipo se concentrará en el estudio institucional de organizaciones del ámbito de la educación y la cultura: las escuelas, la biblioteca popular, el museo y dos organizaciones autogestivas altamente valoradas por los pobladores³⁷.

La utilización de un diseño que sigue el encuadre de los ESI y el estudio puntual de proyectos que sean presentados por los actores como ejemplos de su intento de acompañar a la población en su salida de la crisis nos permitirá formular mejor las interrogaciones antes planteadas.

Tal vez nos permita también, esa es la expectativa más audaz, tener mayor claridad acerca de cuál es efectivamente el problema que enfrentamos cuando, para estas realidades, contamos, suponemos, proponemos, estimulamos, exigimos, la intervención de las escuelas en el sentido de una tramitación creativa de las crisis sociales.

Referencias

- BLEGER, J. 1991. *Psicohigiene y psicología institucional*. Buenos Aires, Paidós, 207 p.
- ENRÍQUEZ, E. 1989. El trabajo de la muerte en las instituciones. In: R. KAËS; J. BLEGER; E. ENRIQUEZ; F. FORNARI; P. FUSTIER; R. ROSILLON y J.P. VIDAL, *La Institución y las instituciones*. Buenos Aires, Paidós, p. 84-119.
- DEJOURS, C. 1992. *Trabajo y desgaste mental*. Buenos Aires, Humanitas, 242 p.
- ENRÍQUEZ, E. 2002. *Educación y formación: Aportes de una teoría de la institución y la organización*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras UBA y Novedades Educativas. (Serie Los Documentos, vol. 11).
- KAËS, R. 1989. Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones. In: R. KAËS; J. BLEGER; E. ENRIQUEZ; F. FORNARI; P. FUSTIER; R. ROSILLON y J.P. VIDAL, *La Institución y las instituciones*. Buenos Aires, Paidós, p. 15-67.
- KAËS, R.; MISSENERD, K.R.; ANZIEU, D.; GUILLAUMN, J. y BLEGER, J. 1985. *Crisis, ruptura y superación*. Buenos Aires, Ediciones Cinco, 264 p.
- THOM, R. 1979. Crisis y catástrofe. In: A. BEJIN y E. MORIN (cords.), *El concepto de crisis*. Buenos Aires, Ediciones Megápolis/Asociación Ediciones La Aurora. [Traducción de *Communications*, 25].
- ULLOA, F. 1969. Psicología de las instituciones: Una aproximación psicoanalítica. *Revista de la Asociación Psicoanalítica Argentina (AAPA)*, p. 130-155.
- ULLOA, F. 1995. *Novela clínica psicoanalítica: Historial de una práctica*. Buenos Aires, Paidós, 334 p.

Obras de la autora del artículo en las que pueden ampliarse sus fundamentos

- FERNÁNDEZ, L.M. 1982. Asesoramiento pedagógico institucional. Una propuesta de encuadre. *Revista Argentina de Educación*, 1(2):51-68.
- FERNÁNDEZ, L.M. 1983. Asesoramiento pedagógico institucional: Relato de un caso. *Revista Argentina de educación*, 1(3):59-80.
- FERNÁNDEZ, L.M. 1994. *Instituciones educativas: Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Buenos Aires, Paidós. Reeditado en 1996, 1998, 2000, 2002.
- FERNÁNDEZ, L.M. 1996a. Análisis institucional y prácticas educativas: ¿Una práctica especializada o el enfoque de las prácticas? *Revista del Instituto de investigaciones de Ciencias de la Educación de la UBA*, 5(9):3-19, octubre.
- FERNÁNDEZ, L.M. 1996b. *Crisis y dramática del cambio: Avances del análisis en grupos de innovación*. In: I. BUTELMAN (comp.), *Pensando las*

³⁷ Se trata de dos grupos en los que se enseñan a los niños a bailar danzas nativas y que están “saliendo afuera” – dicen con orgullos todos los entrevistados – a representar a EC. Ambos grupos nacen por iniciativa de un poblador y el progresivo y entusiasta apoyo de los padres.

- instituciones. Sobre teorías y prácticas en educación.* Buenos Aires, Paidós, p. 183-240. [Hay traducción en lengua portuguesa: FERNÁNDEZ, L.M. 1998. Crise e dramática da mudança: avanços de pesquisa sobre projetos de inovação educativa. In: I. BUTELMAN (comp.), *Pensando as instituições.* Porto Alegre, Editora Artes Médicas, p. 157-203.]
- FERNÁNDEZ, L.M. 1998. Asesoramiento institucional en situaciones críticas. In: M. GARCÍA y J. LÓPEZ YÁNEZ, *Asesoramiento organizacional y asesoramiento curricular.* Barcelona, Ariel, p. 132-157.
- FERNÁNDEZ, L.M. 1999. Abordajes institucionales en la investigación del fenómeno educativo: Noticias sobre el estudio en El Distrito XXI de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista del Instituto de Ciencias de la Educación (UBA)*, **8**(14):21-35.
- FERNÁNDEZ, L.M. 2000. Los conceptos de organizador y núcleo dramático en el análisis institucional O acerca del abordaje del objeto institución.. In: *Congreso Internacional de educación 1995 : "Educación, crisis y utopías"* Tomo II: Las propuestas de la Didáctica y la Pedagogía. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras Departamento de Ciencias de la Educación, Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación y AIQUE Grupo Editor.
- FERNÁNDEZ, L.M. 2002. Dinámicas institucionales en situaciones críticas: el impacto sobre las prácticas educativas con niños sometidos a maltrato y extrema marginalización social. *Revista del Instituto de Ciencias de la Educación FFyL (UBA)*, **10**(20):18-28.

Submetido em: 22/01/2007

Aceito em: 06/02/2007

Lidia M. Fernández
Universidad de Buenos Aires,
Argentina